

CONCIENCIA DE LA OTREDAD COMO BASE FUNDAMENTAL EN LA EDUCACIÓN Y LA SOCIEDAD

Ensayo



Autora:

María Eugenia Arenas
Doctorado en Ciencia de la Educación
Universidad Fermín Toro.
Cabudare – Barquisimeto
Magíster en Investigación Educativa
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Luis Beltrán Prieto Figueroa
Barquisimeto. Edo. Lara – Venezuela
Emails: eugenia663933@gmail.com - eugenia663@hotmail.com

RESUMEN

El presente ensayo tiene como propósito explicar y dar a conocer la conciencia de otredad y sus implicación dentro de la sociedad intrínsecamente en encuentro educativo, desde la visión del docente, sabiendo que ya se reconoce como un ente social, para así entender que el otro es un ser igual dentro de la diversidad, y que nosotros para ese otro también somos otro partiendo desde la premisa que los seres humanos somos seres sociales, y la educación es el núcleo de una sociedad. La educación es el medio idóneo para que el estado alcance su fin: la justicia. De ella depende que logre o no su ideal. Para Aristóteles (2002). La educación era infinita, más concretamente decía: “la educación nunca termina, pues es un proceso de perfeccionamiento y por tanto ese proceso nunca termina. La educación dura tanto como dura la vida de la persona.”

Palabras clave: otredad, sociedad, educación y pluralismo.

AWARENESS OF OTHERS AS A FUNDAMENTAL BASIS IN EDUCATION AND SOCIETY

ABSTRACT

The purpose of this essay is to explain and publicize the awareness of otherness and its implication within society intrinsically in an educational encounter, from the teacher's point of view, knowing that it is already recognized as a social entity, in order to understand that the other is an equal being within diversity, and that we for that other are also another starting from the premise that human beings are social beings, and education is the core of a society. Education is the ideal means for the state to reach its goal: justice. It depends on whether or not he achieves his ideal. For Aristotle (2002). Education was infinite, more specifically said: "education never ends, it is a process of improvement and therefore that process never ends. Education lasts as long as the person's life lasts. "

Keywords: otherness, society, education and pluralism.

PREÁMBULO

Al hablar de la otredad, entra una incertidumbre, al pensar como la puedo aplicar ó ¿qué es la otredad? o también podríamos pensar qué relación tiene la otredad con la sociedad y la educación, siendo este un término poco utilizado. Mas la otredad nos permite percibir al otro como igual, y a su vez como alguien diferente dentro de este contexto. Implica la diferenciación de que el otro no es igual a nosotros, pero no se relaciona con algo negativo, es importante aclarar esto.

La otredad no implica que el otro deba ser discriminado, sino que es la capacidad de respetar, reconocer y poder vivir armoniosamente con esta diversidad. Esto da la dimensión de que cada persona es única e irreplicable en el universo. Por lo tanto al ser único se debe mantener su esencia como ser humano como ser capaz e inteligente dentro de este contexto social, ahora bien al ver esta definición o conceptualización de lo que es la otredad, si la unimos con la sociedad se refiere a toda agrupación o conjunto de seres vivos que viven en comunidad tanto humanos como algunos animales.

La educación puede definirse como el proceso de socialización de los individuos. Al educarse, una persona asimila y aprende conocimientos. La educación también implica una concienciación cultural y conductual, donde las nuevas generaciones adquieren los modos de ser de generaciones anteriores. La otredad es en esencia, la utopía de la sociedad y la educación es la totalidad para la sociedad, por tal motivo se debe entender desde su esencia cada uno de los conceptos partiendo desde la premisa que es una forma de mantener respeto, solidaridad, cooperación y resguardar la esencia del ser humano como tal, por ser tan

importantes, para el contexto social y personal, es un proceso lleno de complejidades para el ser para la sociedad y la educación.

Según los planteamientos de Platón (1973). Él explica que sin ninguna duda la educación no se trataba de un aspecto secundario, sino una constante preocupación en su quehacer filosófico, un punto de partida donde el alma adopta una posición ante el mundo y ante la vida. Según van pasando las etapas de la vida, se va desarrollando cuidadosamente todo lo que será el entorno del niño desde su nacimiento, escogiendo lo mejor para su corazón, su cuerpo y su mente.

CONCIENCIA DE LA OTREDAD COMO BASE FUNDAMENTAL EN LA EDUCACIÓN Y LA SOCIEDAD

Para la otredad es tan importante el reconocimiento del ser humano en su amplitud de ser, de esencia, de vivencia, donde se ve reflejado cada uno de nuestros aspectos más intrínsecos que son los que nos hacen ser seres especiales, seres capaces de saber que así como yo existo hay muchas personas a mi alrededor que existen, con cualidades y virtudes las cuales hacen que exista ese compartir de nuestra existencia.

Según Octavio Paz en (1993). “la otredad es un sentimiento de extrañeza que asalta al hombre tarde o temprano, porque tarde o temprano, necesariamente toma conciencia de su individualidad... La otredad es para el hombre moderno un mal que se soporta con dolor: la conciencia moderna no acepta que su individualidad sea una realidad plural y que detrás del hombre que piensa se esconda otro que mantiene una vida “ilógica”, que la razón reprueba”

Al entender cada palabra podemos comprender el gran significado de la otredad dentro de nuestra realidad de vida como ser individual y social dentro de un contexto grupal.

Kapuściński (2007), expresa. Entendemos por el Otro a un individuo distinto a uno, aunque el concepto puede ser interpretado de muchas maneras dependiendo del uso en el que se emplee, el contexto histórico y el espacio socio-cultural.

Si los seres humanos así como lo plantea Paz y Kapuściński nos entendemos y nos reconocemos dentro de nuestras diferencias marcando un respeto adentro de nuestro contexto podemos comprender la otredad inmerso en un grupo social tomando el valor de nuestro ser.

Para este escritor Kapuściński, el encuentro con el Otro forma parte de una exigencia interior propia. El motor que lo impulsa y moviliza es precisamente conocer, comprender y compartir con personas de otras culturas para luego dar fe de sus realidades y narrar lo que vive... Los Otros son una figura bifurcada, que por una parte es semejante a cualquier otro ser humano, simplemente por compartir una naturaleza biológica y emocional en común.

Los seres humanos nos limitamos tanto en la concepción de reconocer a los demás o mejor dicho al otro que colocamos fronteras que las mismas existen en relación y en oposición a un otro, el otro puede ser entendido como el yo - que no soy yo, pero esta negación trae consigo “una certeza fundamental de que el otro me es siempre presente en tanto que yo soy siempre para otro” (Sartre, 1976: 360).

De esta forma podemos interrelacionar ese otro con nosotros que también somos otros, y con todo un nosotros, que es la sociedad donde convivimos, a esta le podemos llamar escuela, liceo, universidad, centros deportivos entre

otros..., este roce social es el que nos da eso de ser un agente social ya que no estamos aislados. Aunque colocamos fronteras entre la relación de los seres humanos siempre habrá la oportunidad de llegar a esas vivencias dentro de nuestro entorno, teniendo en cuenta que constantemente nos relacionamos colocamos en manifiesto nuestro ser, nuestra perspectiva del mundo y el cómo lo visualizamos.

Si podemos entender la otredad lograríamos tener esa idea de tolerancia la cual se debe poner de manifiesto en todos los ámbitos de vida, que históricamente es considerada como una virtud que permite la convivencia, en la actualidad es un ancla su sentido a partir de la lógica y da el paso a la pluralidad que nos permitiría desentendernos como sujetos de las cualidades del otro, de aquello que lo hace “otro” en el instante en que proclamamos nuestra “tolerancia” y la comprensión de la misma que va ligado con el respeto, entonces vemos que la otredad dentro de las sociedades es una base.

Entendiendo, la pluralidad como un concepto sobre el cual se asienta el principio de la coexistencia pacífica en sociedad de grupos con diferentes intereses, puntos de vista, estilos de vida, orígenes y creencias.

Habermas (1987). Asigna al marco institucional de la sociedad, las siguientes funciones: organizacionales colectiva para la conservación de la especie, la cual no está asegurada exclusivamente por el instinto; institucionalización de los procesos de aprendizaje y acomodación, y especialmente, la represión y canalización de tendencias libidinosas o agresivas que resultan disfuncionales para la propia conservación colectiva de la sociedad.

Aquí se explica la sociedad, como conjunto de personas o individuos que tiene características comunes, como su

historia, costumbres, lenguaje, mitos, religión creencias, arte, ciencia, economía, y valores culturales y religiosos, pertenecientes de una población, estado o nación.

Por tal motivo, las sociedades deben ser pluralistas, al mantener unas normas establecidas ya que para lograr un futuro o un modelo de sociedad se debe establecer reglas, no solo para una agrupación pequeña de personas sino para la nación dando las pautas a seguir para lograr la otredad, dentro de esa sociedad, y así mantener las vivencias de forma armónicas y llevaderas.

En la actualidad, existe la necesidad de encontrar y pactar los criterios mínimos comunes y los límites que garanticen tanto la cohesión social como la existencia del pluralismo dentro de la sociedad y la otredad, de forma entrelazadas, para así lograr un desenvolvimiento social de acuerdo a sus necesidades propias.

La diversidad social es el seno de los estados que determina una diferenciación de la educación tanto en los aspectos curriculares cuanto organizativos y de control.

Así logramos ver la otredad como ese inicio de reconocimiento de él otro, de él nosotros y del yo como el otro, para los demás dentro de una sociedad, con límites o pautas que hacen que la vida pueda estar llenas de acuerdos, vemos la gran necesidad en la educación de la otredad unidos en la sociedad, ya que sin educación no se podría lograr una sociedad culta y respetuosa la cual lleve de forma exitosa a una nación, estado, comunidad, dentro se lo social.

Es importante resaltar, que la educación también ha sufrido cambios con el pasar de los años y es dentro de la sociedad, donde se han producido una serie de reestructuraciones en los planteamientos educativos, los cuales han conllevado a la extinción, reformulación o al surgimiento de nuevos principios y teorías que se establecen

en este ámbito. La reformulación de los diferentes paradigmas flexibles ya que se pueden adaptar o reformular según el momento histórico que se esté viviendo.

Para Morín (2001). Explica que los principios que deben ser enseñados en el siglo XXI, no solo como un enfoque diseñado para ser aplicado dentro del aula, sino más bien como saberes transversales que van más allá de las estructuras culturales y sociales mismas, sino que van vinculadas directamente a la esencia misma de lo humano.

Esta unión de la otredad la sociedad y la educación, dentro de la pluralidad, se inicia si la educación hacia el ser humano a su esencia a su integración personal, individual y social, como un ente tolerante, respetuoso con metas, dando a destacar esa misión de vida y visión dentro de una sociedad estable. La educación es el primer paso que se debe tomar en cuenta para que el ser humano desde el mismo momento de su gestación sea respetado y reconocido aunque no ha nacido aun ya es un ser.

Desde ese principio debemos tomar en cuenta la vida y la importancia de cada uno de los miembros que la conforman de una forma tan personal como grupal, la educación nos va a ayudar a entender cuál es el fin individual y personal que ocupamos dentro de la sociedad siendo la otredad su principio. La educación debe partir desde el estar juntos a realmente ver y entender la existencia del otro.

Se entiende, que la educación de calidad, debe cubrir todas las expectativas de una nación, estado o comunidad, para así ser el protagonista principal de una sociedad exitosa, donde los valores éticos y morales sea parte de la vida cotidiana, y no sea una materia practica teoría que se vea en la universidad y en algunos caso, como electivas de la carrera universitaria. Al entender esto, se ve la importancia la relevancia y su amplitud, de la educación desde la fase

inicial jamás termina, siempre hay algo que se puede aprender a diario, es una constante.

La fijación de los límites ontológicos y epistemológicos que determinan a priori la evolución de la lógica y la razón es el mismo que de la ciencia de la educación la cual se concibe como técnica inacabada del ser y la verdad.

Una educación en y para la diferencia es el desafío que la humanidad. Educar en y para la diferencia será el único seguro que permita que todos los individuos tengan acceso, desde sus invulnerables diferencias, a una vida materialmente digna, ética y feliz.

Una pedagogía centrada en la otredad dentro de la sociedad se concentra en la praxis comunicacional donde la mirada del otro en un proceso de inmersión y sumersión, es lo que nos constituye, nos permite reconocernos y certificarnos como lo que somos: seres que no podemos ser sin el otro, sin dejar de reconocer que, en medio de la indiferencia, no todo desconocimiento nos aniquila o nos realza.

Una pedagogía centrada en la otredad, valora la soledad como proceso esencial de reencuentro consigo mismo que depara crecimiento y armonía regocijantes, y a su vez que potencializan un encuentro con el otro, siendo una persona con sus espacios personales definidos sabiendo que la soledad en algunos momentos es la forma de reencontrarse y la vivencia dentro de la sociedad es algo que enriquece el alma desde muchos puntos de vista la comunicación significativa y trascendente, con el dialogo interno y esa expansión hacia las demás personas.

Como docente, uno plantea la relación existente entre la educación y el avance desde todas las perspectivas de la sociedad. Es innegable que para el progreso del individuo la obtención de conocimientos siempre será una manera de aportar su crecimiento personal para el provecho de la colectividad y del mismo como ser integral.

Esta formación representa herramientas para que las personas puedan desarrollar sus capacidades con el fin de integrarse de manera productiva y para que cuenten con visión crítica sobre el entorno, con criterios, ética, valores y principios sólidos que realmente se traduzcan en una sociedad de elevado nivel ciudadano, al llegar a este punto se podrá ver el cambio de manera radical en la transformación del ser humano que cuenta con el reconocimiento del otro y de su entorno, que lleva una visión crítica y subjetivas de las situaciones a las que se enfrentan en una sociedad.

La educación es un derecho de todos los ser humano, recibe una preparación provechosa en todas las etapas de su vida iniciando desde su gestación ya siendo reconocido como un ser perteneciente a esta sociedad, sin tener límites de edad ni de género, donde se vincule lo académico con la comunidad, practicando experiencias más allá del aula (en si haciendo una sociedad dentro de la otredad).

Así, se puede generar un espíritu grupal para fomentar la responsabilidad de construir una mejor sociedad. Igualmente, la educación debe ayudar a reconocer los aspectos culturales como costumbres, tradiciones, prácticas propias, que fomentan la identidad de cada población, región, estado o nación. El papel que juegan los centros educativos, como espacios de intercambio de conocimientos, donde participan y conviven educadores con los estudiantes, sus familias y la comunidad que los rodea, ayudando a construir la base de la transformación social.

Siendo los centros educativos, el núcleo, donde los bebés, niños, adolescentes, jóvenes y adultos tiene el acceso a recursos para el aprendizaje, material cultural, científico y tecnológico, para reforzar las capacidades individuales y responder a expectativas, contando con el recurso humanos de docentes, magister o doctores, que pueden tener la respuesta indicada dentro de sus capacidades para responder y crear más expectativas, sabiendo que mientras el conocimiento es mayor las expectativas e interrogante van a irse acrecentando.

Se puede decir, que el nivel de la educación depende del lugar que ocupa dentro de la sociedad, ya que debe ser el lugar más alto de méritos y reconocimientos a esos docentes que cubran el área específica, recordando y asimilando, que sin educación las bases de la sociedad son débiles, no cuentan con argumentos que puedan hacer que surjan, causando un caos, dentro de la otredad, de la sociedad, la educación y siendo los más afectados la familia.

La educación es una herramienta que se adapta a las exigencias de los cambios que vivimos, y a través de la formación que representan las bases obtenidas en los centros educativos, llámense estos, educación inicial, básica, bachilleratos o liceos, universidades que cuenten con carreras técnicas, y licenciaturas, especializaciones, posgrados o maestrías, doctorados, y posdoctorados, todo lo que le dé la formación integral y la capacitación a la población siempre incentivando a continuar sus estudios sin olvidar el origen del todo que es la familia, que es el inicio de la sociedad, el mismo pueden aportar las capacidades individuales al crecimiento social.

Así como lo explica. Simón Rodríguez (1975). Planteó la primera escuela como el fundamento del saber y el medio a través del cual los pueblos lograrían la civilización. Propuso la inclusión social a través de la “escuela para todos”, la formación para el trabajo y la adquisición de nuevos hábitos que posibilitaran las relaciones sociales propias de un sistema republicano.

Simón Rodríguez, también plantea que la sociedad y la educación va ligada con el gobierno siendo el mismo el primer paso para organizar, la educación para la sociedad.

“Los gobiernos deben ver en la primera escuela el fundamento del saber y la palanca del primer género con que han de levantar los pueblos al grado de civilización que pide el siglo. El interés general está clamando por una reforma de la instrucción pública; la América está

llamada por las circunstancias a emprenderla: La América no debe imitar servilmente, sino ser original. Enseñen, y tendrán quien sepa; eduquen, y tendrán quien haga. La guerra de independencia no ha tocado a su fin” (Rodríguez. 1975, p. 2).

Los gobiernos deben tener como fin único y último la educación, ya que es la única forma de llevar a la población hacia un éxito, donde todos los integrantes cuenten con una educación, una formación completa donde se les de herramientas a cada persona que integre este proceso educativo, pero aquí hay que, hacer una salvedad, debido que los mismo docentes, maestros, profesores, instructores, que imparten las cátedras deben ser tomados en cuenta anualmente para realizar una actualización, ya que la educación debe ir de la mano con los cambios del mundo moderno. Y como resultado se va a lograr que un gran número de personas se eleve cognitivamente, partiendo desde la premisa que los seres humanos son parte de la sociedad y la sociedad debe contar con la otredad y estos dos postulados deben ir inculcados por la educación,

Freire (1971). Sostiene que “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”. La educación tiene en el hombre y el mundo los elementos bases del sustento de su concepción. La educación no puede ser una isla que cierre sus puertas a la realidad social, económica y política. Está llamada a recoger las expectativas, sentimientos, vivencias y problemas del pueblo.

La educación hoy por hoy, la entendemos como un proceso de socialización de los seres humanos. También implica una concienciación cultural y conductual, donde las nuevas generaciones adquieren modos de conducta heredados. El proceso educativo, se basa en una serie de valores que producen cambios intelectuales, emocionales y sociales en el individuo, y en el ser humano, para llegar a lo

que él considera la verdad para su punto de vista, con esto caemos en lo bueno y lo malo.

Según van pasando las etapas de la vida, se va desarrollando cuidadosamente todo el entorno del niño desde su nacimiento, escogiendo lo mejor para su corazón, su cuerpo, su mente, su ser, su espíritu. Y así el resultado esperado es, un individuo que desde su gestación ha sido respetado como un ser con vida, alma, espíritu y sentimiento, que pertenece a una sociedad inicial que es conformado por la familia, que lo reconoce como el otro y el yo, y así sus conocimientos cognitivos van a ser totalmente nutridos por el núcleo familiar, por la sociedad y la educación sabiendo que él es parte de una sociedad con valores, ética, moral, y lo más importante saber que es un ser integral dentro de la sociedad, desde la otredad como punto de partida de su ser, de su existencia.

Para Platón (1973). La educación es el proceso que permite que al hombre tomar conciencia de la existencia de otra realidad, y más plena, a la que está llamado, de la que procede y hacia la que dirige. Por tanto “la educación es la desalineación, la ciencia es liberación y la filosofía es alumbramiento”. Este filósofo idealista, concebía la educación como la luz del conocimiento.

En conclusión, siguiendo lo planteado por Platón y la luz de la educación, se puede decir que la otredad, sin sociedad, no existe y ambas sin educación no son nada, he aquí la gran importancia, de esta triada para la creación de un ser social que cuente con todas las herramientas cognitivas para poder, lograr un futuro con éxito, pero esto se debe visualizar desde el origen del hombre individual, aceptado dentro de un conjunto de personas que pertenecen a la sociedad, siendo esta sociedad dirigida por una educación sobre el respeto interno del ser humano iniciando por el respeto propio y mi aceptación como ser, que cuenta con un alma y un espíritu, si yo me acepto y respeto logro aceptar a ese otro y el nosotros.

Para Maturana (1999). El resultado de esto es que, cada vez que hay encuentros recurrentes, hay cambios estructurales que siguen un curso contingente al curso de éstos. Esto nos pasa en el vivir cotidiano. Así; aunque como seres vivos, estamos en continuo cambio estructural espontáneo y reactivo, el curso que sigue nuestro cambio estructural espontáneo y reactivo, se hace contingente a la historia de nuestras interacciones.

Por lo tanto ese cambio estructural del ser humano como ser integro, ser social, ser individual, se puede entender por medio de la educación.

Platón (1973). El plantea que, quien recorre el camino de la educación está obligado a saber más que el sentido común y a superar la forma de ver las cosas para ver y descubrir lo que hay detrás. La verdadera educación implica alejarse de lo cotidiano, tener una visión nueva, que es verlo desde una óptica diferente.

La educación debe adaptarse a cada momento que se esté viviendo para así comprender su evolución social. Por lo tanto Parménides (2012). Plantea “Lo que es, el Ser, puede pensarse; lo que no es, el No-ser, no puede pensarse”. Hay que fijar el pensamiento de lo que se debe ser y cómo será su evolución. Así se podrá crear una sociedad integra.

Sartre (1976) El hombre es el único que no solo es tal como él se concibe, sino tal como él se quiere, y como se concibe después de la existencia, como se quiere después de este impulso hacia la existencia; el hombre no es otra cosa que lo que él se hace.

REFERENCIAS

Freire (1971). “**La Educación como Práctica de la Libertad**”. (Prólogo de Julio Barreiro). 3ª edición. Edición. Edit. Tierra Nueva. Montevideo- Uruguay. P.1.

- Habermas, Jürgen (1987). **La Acción Comunicativa**. Tomo I. Editorial Taurus. Madrid. España.
- Kapuściński, R. (2007d). **Encuentro con El Otro**. **Barcelona**: Editorial Anagrama, S.A.
- Morín, E. (2001). **Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro**. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Paz Octavio (1993). **Itinerario**. México. FCE. 1993, p.36
- Pensamiento de Simón Rodríguez: La.... Available from: https://www.researchgate.net/publication/277241606_Pensamiento_de_Simon_Rodriguez_La_educacion_como_proyecto_de_inclusion_social [accessed Aug 04 2018].
- Platón (1973). La República. Capítulo VII. Madrid Espasa Calope S.A.
- Parménide. (2012). **Fragments Poème, Édition, traduction et commentaire par Magali Anne** (précédé de Parménide. Énoncer le verbe être). Paris, Librairie Philosophique J. Vrin (Bibliothèque des textes philosophiques), pp. 215. [ISBN 978-2-711-](#)
- Sartre, Jean Paul. (1976). **El Ser y la Nada**. Buenos Aires: Losada.
- Rumazo, A. (1975). **El Pensamiento Educativo de Simón Rodríguez**. En: Simón Rodríguez, Obras Completas, Vol. 1. Caracas: Editorial Arte.
- Maturana, H. (1999). **Transformación en la convivencia**. Santiago de Chile: Dolmen